

COSTA RICA, EL SALVADOR, MÉXICO Y PANAMÁ: CUATRO EJEMPLOS DE LOS DESAFÍOS ACTUALES DE AMÉRICA LATINA

Informe sobre el viaje del grupo parlamentario de amistad Francia-México y países de América Central, a Panamá, Costa Rica, El Salvador y México

Del 9 al 18 de abril de 2016

Del 9 al 18 de abril de 2016, una delegación del grupo parlamentario de amistad Francia-México y países de América Central, formada por Gérard Cornu, presidente del grupo, Daniel Laurent, presidente delegado para México, Gérard Miquel, presidente delegado para América Central y la vicepresidenta Sylvie Goy-Chavent, se desplazó a Panamá, Costa Rica, El Salvador y México, acompañada de la senadora Joëlle Garriaud-Maylam, representante de los franceses establecidos fuera de Francia.

I. La ampliación del Canal de Panamá: un impulso de crecimiento estratégico frente a grandes desafíos

A – Un canal emblemático, símbolo de la relación histórica entre Francia y Panamá

A pesar de haber sido culminada bajo la dirección de Estados Unidos, la construcción del Canal de Panamá, iniciada en 1880 por Ferdinand de Lesseps, dejó, sin duda alguna, la huella de Francia en la historia de este país.

Desde que fuera inaugurado el 15 de agosto de 1914, el Canal revolucionó el comercio marítimo mundial, ya que facilitó el paso de más de un millón de navíos entre los océanos Atlántico y Pacífico. Desde el 31 de diciembre de 1999, el empleo y los beneficios que generó su gestión han tenido un gran impacto en la economía de Panamá, que se encarga plenamente de su administración mediante los tratados Torrijos-Carter de 1977. Sin embargo, este éxito no debe empañar la triste realidad: la obra del Canal, damnificada por las crecidas mortales y las múltiples epidemias, acabó con la vida de miles de trabajadores franceses a quienes los senadores quisieron rendir homenaje.



Corona que colocó la delegación senatorial en el cementerio francés

B – La ampliación del Canal, una respuesta a los problemas actuales

Después de más de cien años de su apertura, el Canal debe afrontar la evolución exponencial del comercio marítimo y el aumento significativo del tamaño y del arqueo de los navíos. La velocidad de tránsito sufre hoy una gran perturbación, ya que para atravesar sus 80 km se necesitan nueve horas.

Para hacer frente a estos desafíos, se puso en marcha la obra de ampliación en 2007, tras su aprobación por referéndum. Ya en fase de finalización, el objetivo es duplicar la capacidad de la vía interoceánica.

En respuesta a las críticas sobre el riesgo de deforestación de las proximidades del Canal, Panamá afirma que el proyecto contribuirá a paliar los efectos del cambio climático, mediante la reducción de las emisiones globales de CO₂, actualmente producidas por el paso de los navíos de demasiado tonelaje por las rutas marítimas más largas. La inauguración en 2014 de un museo de biodiversidad en la ciudad de Panamá refleja el deseo del país por demostrar su implicación en la causa medioambiental.

II. Costa Rica: un pilar de estabilidad en América Central

A – El aprovechamiento y la protección de las riquezas naturales

Costa Rica, donde se halla el 6% de la biodiversidad mundial y que ha definido el 25% de su territorio como zona protegida, es pionera en el desarrollo sostenible.

Este país, que representó un apoyo estratégico para Francia en las negociaciones de la COP21, se fijó un objetivo de lo más ambicioso: neutralizar sus emisiones de carbono para el año 2021.



Recepción con Luis Guillermo Solís, presidente de la República de Costa Rica

Costa Rica ha sabido aprovechar sus riquezas naturales mediante el desarrollo del turismo sostenible. En 1988, 329.000 turistas visitaron el país. En 2015, un número creciente de estructuras hoteleras, respetuosas con el medio ambiente, recibieron a más de 2,6 millones de visitantes. En los últimos tiempos, el « turismo médico » ha cobrado una fuerza considerable: 48.000 personas se desplazaron hasta Costa Rica en 2012 para disfrutar de la calidad de la oferta de tratamientos.

Además, el turismo genera actualmente para el país más beneficios (7% del PIB) que las exportaciones conjuntas de las culturas tradicionales de plátano, piña y café. Este movimiento deberá reforzarse gracias a la conexión aérea directa entre París y San José, que se anunció durante la visita de la delegación, si bien es cierto que el número de turistas franceses ya aumentó un 10% el año pasado.

Costa Rica, una democracia estable que renunció a sus fuerzas armadas, cuenta con un sistema jurídico inspirado en el modelo francés y es conocida por ser un destino seguro.

Las reformas políticas que se llevaron a cabo hace treinta años en Costa Rica la han dotado de un sistema de protección social y una educación de gran nivel, donde la enseñanza del francés tiene un papel muy importante y es obligatoria en secundaria. En 2014, se designó país observador en la Organización Internacional de la Francofonía.

B – Las reformas de modernización del país, no siempre fáciles de ejecutar

El proceso de ingreso de Costa Rica en la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) ha llevado a dicha organización a insistir en la necesidad de adoptar nuevas reformas, especialmente, en materia de transparencia fiscal, para fomentar un crecimiento más fuerte y global. El país se ha comprometido a seguir en esta dirección, sin embargo, sigue condicionado por las dilaciones de su procedimiento legislativo, incluso aunque se hayan tomado recientemente decisiones para limitar los obstáculos (disminución del tiempo del turno de palabra y de las remisiones a comisión para nuevo examen).

La modernización de la gestión de residuos y la mejora de las infraestructuras de transporte (carreteras, aeropuertos, líneas férreas, tren urbano) también constituyen retos reales para reducir la contaminación y respetar los compromisos adquiridos por el Estado en materia medioambiental.

Estos sectores pueden ofrecer naturalmente perspectivas interesantes para las empresas francesas, relativamente escasas en el país. Sin embargo, la delegación ha podido constatar que, en varias ocasiones, las implantaciones han tenido éxito: Newrest, experto en servicios de restauración para el transporte aéreo, o Essilor, planta de fabricación de cristales ópticos.

III. El Salvador: una democracia en progreso

A – Avances democráticos reales

Desde su independencia en 1821, la historia de El Salvador ha estado marcada por una sucesión de insurrecciones y dictaduras militares. La guerra civil, que dividió al país entre 1980 y 1992, causó la muerte a más de 75.000 personas y el exilio a un millón de salvadoreños.

Desde la firma de los acuerdos de paz, El Salvador sufrió una transición política ejemplar que le condujo a construir y a consolidar su sistema democrático.

La Guardia Nacional fue abolida, sin embargo, el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN), movimiento de izquierda que resultó de la exguerrilla marxista, se ha convertido en un partido político legal. Los poderes ejecutivo, legislativo y judicial están actualmente controlados y la Constitución garantiza su independencia.

Se organizan elecciones regularmente e incluso, en 2009 el país sufrió un cambio político cuando Mauricio Funes, candidato del FMLN, fue nombrado presidente de la República.

Se han tomado medidas importantes en materia de transparencia y lucha contra la corrupción. Hoy, la ley otorga el derecho de acceso a la información pública y se ha interrogado a varios responsables políticos de alto cargo, sospechosos de enriquecimiento ilícito, bajo la iniciativa del nuevo fiscal general de la República.

Diversas medidas han supuesto también una mejora para la situación de las mujeres. De acuerdo con la Ley Especial Integral para una Vida Libre de Violencia para las Mujeres, aprobada en 2011, los actos de violencia física, psicológica, conyugal y sexual constituyen delitos graves. La formación del Grupo Parlamentario de Mujeres y el nombramiento de Lorena Peña Mendoza como presidenta de la Asamblea Legislativa demuestran su integración progresiva en la vida política.

B – Dificultades económicas y sociales persistentes

El Salvador es el estado más pequeño de América Central, sin embargo, se enfrenta a una situación económica especialmente tensa. Aunque Estados Unidos es su principal aliado comercial (representa el 45% de las exportaciones), las repercusiones de la crisis de 2008 han sido considerables para el país, que ya en 2001 había sufrido las consecuencias de la caída de la cotización del café, sobre el que se centraba su economía.

A día de hoy, el déficit fiscal de El Salvador alcanza el 3,5% del PIB. Su deuda pública se acerca al 61%. Las remesas, transferencias de fondos procedentes de los tres millones de salvadoreños que viven en el extranjero, han aumentado hasta alcanzar el 17% del PIB, sin embargo no permiten mantener realmente el crecimiento. Este último es un 2,5% inferior al crecimiento de la población.

Existe una fractura social, considerablemente perceptible, que divide la población. Se puede percibir una pequeña clase social bien acomodada, favorecida por la ausencia del impuesto sobre bienes inmuebles, frente a la

mayoría aplastante de salvadoreños, que a duras penas pueden adquirir bienes de primera necesidad, sometidos al impuesto sobre el valor añadido.

Por otra parte, la delincuencia ralentiza el desarrollo del país. El Salvador tiene el índice de homicidios más elevado del mundo (104/101.000 habitantes en 2015), sin tener en cuenta los países en guerra. Los asesinatos, superiores al 125,7% en 2015, resultan principalmente de los enfrentamientos entre las maras. Estas bandas rivales son muy violentas y se aprovechan de las deficiencias del Estado y de la falta de cualificación, para contratar masivamente a jóvenes que carecen de oportunidades.



Entrevista con Lorena Peña Mendoza, presidenta de la Asamblea Legislativa de El Salvador

Esta situación se ha agravado debido a los recientes problemas sanitarios (Chikungunya, Zika) y requiere fuertes decisiones políticas en los principales ámbitos (reforma de la jubilación, aumento del salario mínimo, mejora del sistema de sanidad y educación, evolución legislativa relativa al aborto, actualmente prohibido en cualquier circunstancia y castigado con duras penas de cárcel etc). Sin embargo, los dos partidos principales (FMLN y ARENA) tienen visiones muy opuestas del país y las limitaciones presupuestarias dificultan la acción política.

C – El apoyo optimista de Francia

Francia es merecedora de la simpatía de El Salvador por el papel que desempeñó en el proceso para conseguir la paz en 1992. Del mismo modo, los senadores franceses alabaron el despliegue de contingentes salvadoreños en la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en Malí (MINUSMA) y la Fuerza Provisional de las Naciones Unidas en el Líbano (FPNUL).

Aunque El Salvador atraviesa un periodo difícil, la llegada de una delegación parlamentaria, la primera desde hace muchos

años, ha permitido ratificar el optimismo que siente Francia por el futuro del país.

El fondo de reconversión de la deuda salvadoreña (22 M€ en 20 años), definido en 2002, apoya ya la construcción de varias infraestructuras de base, especialmente en el ámbito del proyecto « techo y agua » de recuperación de aguas pluviales para las familias que no tienen acceso a agua potable.

La empresa francesa Neoen emprendió la construcción de una planta de energía solar que debería permitir próximamente la sustitución de la importación costosa de hidrocarburos.

Si se llegara a ratificar, un acuerdo bilateral también podría autorizar el financiamiento, por parte de Francia, de la renovación de la red de distribución de agua de El Salvador, bajo condiciones de préstamo beneficiosas.

Además, cuando la Asamblea Legislativa adoptó medidas excepcionales para luchar contra la delincuencia, Francia, preocupada por el respeto de los derechos y libertades, podría proponer a El Salvador acciones oportunas de formación y de cooperación policial.

IV. México expresa su solidaridad a Francia

Tras los atentados de París en noviembre de 2015, el Senado mejicano declaró que el 2016 sería « el Año de Solidaridad con Francia ». Esta decisión, aplaudida por la delegación senatorial francesa, refleja el fuerte vínculo de amistad que existe entre México y Francia, constantemente defendido por la diplomacia parlamentaria, incluso en las épocas pasadas más difíciles.



Recepción con Roberto Gil Zuarth, presidente del Senado mejicano

El dinamismo de la relación entre los dos países es hoy un hecho. Esta renovación pertinente, que se ha hecho realidad gracias a 112 acuerdos y cartas de intención que se han firmado durante los dos últimos años, está presente en todos los ámbitos: la economía, la universidad, la cultura e incluso el turismo. No hay duda alguna de que el diálogo bilateral se acentuará en los próximos años.

Conclusión

México y los países de América Central continúan, a ritmos distintos, su progreso hacia un desarrollo más global.

Como muestra de confianza, la llegada de una delegación del grupo de amistad ha permitido reforzar el vínculo entre cada uno de estos países y su parlamento. Gracias a ella, se abren también nuevas perspectivas de cooperación.

Composición de la delegación

			
Gérard CORNU Presidente del grupo de amistad Senador de Eure-et-Loir (Los Republicanos)	Gérard MIQUEL Presidente delegado (América Central) Senador de Lot (Socialista y republicano)	Daniel LAURENT Presidente delegado (México) Senador de Charente-Maritime (Los Republicanos)	Sylvie GOY-CHAVENT Vicepresidenta del grupo Senadora de Ain (UDI-UC)

Composición del grupo de amistad : http://www.senat.fr/groupe-interparlementaire-amitie/ami_643.html